

# TRIBUNA ESTUDIANTIL

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN ESTUDIANTIL

AÑO I

Santafe, Septiembre 21 de 1919

Núm 1

## ¡A MANERA DE INTROITO!

Tantas cosas nuestras olvidadas por todos. Tantas buenas intenciones nuestras estrelladas ante las indiferencias de los consagrados. Muchos deseos de hacer obra y otro más grande deseo de sentar todas nuestras verdades con independencia, porque nos sentimos libres.

Este conjunto de circunstancias nos acicatearon en tal forma, fué un repique tan continuo, que nos decidí de firme a sacar un periódico. ¡Y tan cierto es esto! Si, este primer número ha sido durante mucho tiempo el tema más discutido y más llevado a colación en nuestras conversaciones.

En la Escuela, en el café, en la calle, en todas partes siempre lo mismo. Cuando sacamos a Tribuna? Como van las cosas?

Y las decepciones y las esperanzas hacían de las suyas con nosotros. Y no desmayábamos. Los proyectos

y los presupuestos se sucedían con una multiplicidad digna de la vitalidad nuestra.

Y por fin hoy, en nuestro día, podemos presentar el primer número.

Qué sensación más extraña nos ha hecho vibrar.

¡Tribuna Estudiantil ya es un hecho! Y su programa?

Amplio. Elevadamente amplio. Las causas justas, los ideales altos, las defensas nobles, serán nuestras causas, nuestros ideales...

Y todo lo viejo, lo estacaudo, lo indiferente, lo que indique un motivo de retroceso, será un obstáculo donde dirigiremos los arietes de nuestros bríos, plenos de sinceridad.

Primavera nos escolta, símbolo de florecimiento y limpideces, nos identificamos con ella.

Así, apasionadamente.

## Nuestro Concurso Literario

La concurrencia fué regular, y no obstante eso hubo necesidad de discusión para llegar a un acuerdo. Con esto expresamos que casi todas las composiciones estaban en condición de merecer el primer puesto.

Los acuerdos finales dieron los primeros premios a:

Para el tema Juventud y Primavera —Las composiciones firmadas por Ju-

lyan Fernandez Hütter y Santiago Arias.

Soneto—«La verdadera vida» por Julyan Fernandez Hütter.

Tema libre: «Poema Epico» por el mismo y la «Cadena de Granito» por Angel R. Guzzo.

Publicamos a continuación algunas de ellas y continuaremos con las demás en los números siguientes.

### POEMA EPICO

(A LA MANERA DE AUTO DE FE)

Bajo el dominio del viejo y admirado Maestro: ALMAYORZE

Soy un águila soberbia, cuyas alas majestuosas  
Tienen ansias de volidos magistrales,  
Cuyo número milagroso  
Tiene fiebre de conquistas celestiales,  
Tiene rabias, tiene bárbaras locuras,  
De llegar a las alturas,  
De llegar hasta la «cumbre luminosa de la Gloria»...

Yo he sentido en las borrascas de mis noches tempestuosas,  
Formidablemente bellas,  
Las ardientes gestaciones de esa fiebre sacrosanta,  
De esas ansias rugidoras,  
De esas rabias indomables,  
Los deseos infinitos de ser todo y de ser nada,  
Los anhelos insufribles de volar,  
¡De vencer o de morir!...

Las turgentes floraciones de los sueños  
De las bárbaras canciones...  
De los líricos ensueños...  
Las crecientes irrupciones de lo noble y de lo puro,  
De lo bello y de lo grande;  
De esas magas gestaciones interiores  
Que requeman y levantan en silencio,  
En el cándido silencio imperturbable de las horas  
Angustiosas y sagradas,  
Bajo el frío nevazón de la gloriosa  
Peregrina de los cielos...  
Y he templado en esas horas  
En el yunque de acero de esas rabias,  
De esas fiebres, de esas ansias,  
El alfanje caballero de mi alma  
Mi tizona de guerrero, romancesco,  
Con el temple puesto a prueba  
Y la firmeza irreductible del acero!  
Como el águila soberbia,

De la trágica leyenda;  
¡Vuelo solo...  
Marcho solo rumbo de la cumbre luminosa de la Gloria  
¡Gloria eterna!... ¡Vida eterna!...  
Siempre solo  
Como un hosco peregrino,  
Como un rapsoda perdido...  
No me arredran las borrascas,  
No me intiman las tormentas,  
Las horribles, las violentas  
Solfataras de la envidia: No me vencen!  
Los insultos, los escarnios de la plebe sin conciencia,  
De la recua depravada con sus furias:  
No me alcanzan, no me llegan, no me tocan, no las siento!...  
¡Estoy muy alto!...

Si en la épica batalla  
Muerdo el polvo del vencido,  
Ruedo al suelo  
¡No he caído!...  
Si me arrasa la borrasca  
Si me vuelca, si me azota contra el suelo;  
Me levanto nuevamente,  
Dilatada la pupila,  
Con fulgencia de volcán en la mirada,  
Sacudiendo mi melena;  
Y más bravo, más rebelde, lanzo al viento  
Mis bárbaras canciones,  
Formidables como locas vibraciones de campanas desatadas,  
Rugidoras de verdades,  
Como fieros alaridos de salvajes...  
Y de nuevo, tiendo el vuelo hacia la cumbre luminosa de la Gloria  
Con más fuerza y más pujanza  
Con más rabia, con más fiebres, con más ansias  
De vivir y de luchar...  
De vencer o de morir...  
Al viento desplegada la melena  
Tremolante como un regio pabellón!...

Julyan FERNANDEZ HÜTTER.

### Para el tema tercero

#### ANSIEDAD DE PRIMAVERA

Porque torna la dulce primavera  
En la gloria gentil de mis quimeras

Yo deseo vivir una inquietante  
Vida interior de mágicas variantes...

La deseo vivir en un divino  
Peregrinar de luz por los caminos

Una vida interior tan milagrosa!  
Que desmaye en los ritmos y en las rosas;

Donde cada esperanza que florezca  
A un lírico tesoro se parezca

Y lleve cada nota florecida  
La esencia bondadosa de mi vida

Escanciando hasta el ámbito postrero  
Ese mago ofertorio prisionero.

¡Así quiere vivir: el alma mía  
Como un vaso de lírica ambrosía

Ofrendando las mieles de sus vinos,  
Hechos de amor, por todos los caminos!...

¡Así quiere vivir: en primavera  
Perpetua, de canción y de quimera...

Julyan FERNANDEZ HÜTTER

### Para tema cuarto - Soneto

#### «LA VERDADERA VIDA»

Luchar por una idea hasta la muerte  
Con el lírico ardor de nuestros años  
Sin temor al amargo desengaño,  
Ni a la recia embestida de la suerte

Luchar: a la manera de los fuertes  
Redentores de miserios rebaños,  
Portando como antorcha aquel extraño  
Quemar de los chispazos de la mente

Vivir luchando contra el mal reinante,  
Con la fe del que espera visionante  
Un mañana de paz y redención...

Significa vivir: la super-vida,  
La triunfadora vida irredimida  
Que tiene en la verdad su religión...

Julyan FERNANDEZ HÜTTER

Estudiantes: no os afiléis  
a La Liga Patriótica

Nosotros y "La Liga"

Llegó de la metropoli, venia precedida de todos los prestigio que da la politica y la tradicion (esta buena señora trae la pesada y dolorosa carga del clericalismo estúpido, y el culto más estúpido aún de los héroes, porque a lo franco, hoy por hoy el culto a los héroes se hace a lo canalla), sentando su pata de angelito bueno en nuestra desdichada ciudad. En un manifiesto ironico, como todos los manifiestos que hacen algunos al pueblo, se llamó a este para constituir la comisión provisoria. Acudió el pueblo, un pueblo compuesto de militares, politicos, frailes y capitalistas, acudieron todos aquellos que veian en peligro su posición privilegiada, difrazandolo con el vulgar «la patria está en peligro» de sus dignos hermanos de la Capital; aquella otra buena gente que al grito de viva la patria, mataban gringos (especialmente rusos) e hijos de gringos, la herencia del crimen de muchas generaciones, cantabile a flor de labios, algunos se pusieron espuela y poncho, disfrazandose de criollos; al llamado como deciamos acudió ese pueblo, pero el otro, aquel que componen los obreros y nosotros, ese les dió las espaldas, e hicimos bien, porque nos hubieran tenido como siempre fué, para que nos quedáramos callados e hicieramos buto, por que esta gente ni hablar permite. Se clamó, se gritó, cómo los estudiantes, el futuro de la patria, no está con nosotros! es imposible, «como no se adhieren en masa, esos centros no estan sanminados por «agitadores de oficio» (como nos reiamos nosotros!) «imperaran las ideas avanzadas» (de esto le estamos más o menos agradecidos a los ligistas, porque creemos pensando serenamente, que tenemos que estar con el espíritu del siglo, con las ideas que van a la cabeza, por eso somos estudiantes, estudiámoslo el viejo, para comprender más facilmente lo nuevo, y no nos asustan las ideas avanzadas, como tampoco nos ponemos furioso a lo toro cuando vemos una bandera roja roja, no somos de la liga! porque antes no ser de la liga esa, era ser maximalista, anarquista, que se yo, nadie pensó que sin ser tantos istas se podía combatir a una institución, que dicen las malas leguas, tuvo por base el vergonzoso crimen de Enero, a una institución que no venia mintiendo patriotismo, para escalda de él hacer... hacer, se puede hacer tantas cosas y sobre todo con mala intención.

Para ellos estaba en peligro la patria, tenían razón, se encuadraban en su concepto, la patria eran ellos y sus intereses particulares, pero para nosotros, que nuestra patria somos todos, no podía ser, nuestra patria no estaba en peligro y fuimos anarquistas! ¡que lindol ahora dicen que los que combaten a la liga son radicales! otra vez, que lindo y siga la farsa, a algunos no se les termina nunca el carnaval!

El asunto de Chilivoy

Conocido es del público, el sonado asunto ocurrido en el Colegio Nacional de Chilivoy, por la prensa diaria de esta y de la capital federal.

Resulta que, un comité, de no importa que filiación política había impuesto como profesores de ese colegio a once partidarios suyos, y los muchachos, en un gesto que les honra, y proclama una vez más, que a la masa estudiantil es difícil pisotearla, declararon una huelga indeterminada, hasta tanto este conflicto no se resolviera sin menoscabo a las aspiraciones y principios que todo estudiante debe pro-

clamar. Esto es, a grandes rasgos el motivo de la huelga.

Examinando el hecho en su esencia, cae aplastada la pretensión política por una abrumadora carga de argumentos bien lógicos. En efecto, si la gente de comite se introdujera en nuestros colegios, ello sería una perpetua amenaza para nuestros estudios, porque ya conocemos hasta el fondo los manejos de la politiquería criolla, y podemos sintetizarlos en la siguiente ley: «no vale el que sabe sino, el que manda».

Por otra parte, se podrá argüir que los muchachos pertenezcan a bando político contrario.

Quizá, pero entonces se daría a luz una de las causas, o resortes ocultos que motivaron el conflicto, y eso no quitaría el que este último sea noble, y a la vez desmostración plena de fuerzas.

Hemos visto, vez pasada, a raíz del examen de ingreso implantado en la facultad de medicina de Buenos Aires, que a los estudios de los colegios nacionales se les tiene muy por lo bajo en su esencia misma, y ahora resulta que, se quiere agravar la situación de nuestros títulos de bachilleres, con el nombramiento de unos profesores que no tienen otros mérito, que pertenecen a un cierto bando político.

Para terminar: el conflicto planteado puede ser de graves consecuencias pues los estudiantes de toda la República se han de poner de pié si se consuma esa iniquidad.

A Enrique F. Barros

Compañero, amigo - Nunca tan sinceramente se le nombra a Ud. así. Y el porque seguros estamos que lo precienta...

Somos revolucionarios. No nos asustan las conveniencias, decimos tal cual sentimos y rechazamos, siempre a la cumbre.

Ud. es un revolucionario. Tiene esa grande virtud o ese bárbaro defecto. (Cuestión de nombres nada más)

Por ser lo que es, he ahí el motivo de nuestra primeras palabras en este nuestro primer número. Para Ud. amigo que levantó Córdoba y decidió por un instante a Santafé.

Para el valiente muchacho que dejó vibrando en el caracol de nuestros oídos palabras de pelea, (jamás antes sentidas a otro universatario)

Para el que sabe darse entero a las causas nobles; nuestro fraternal saludo. Si, salud compañero amigo.

Las renunciaciones

Bombas, platillos, bombos, todo el mundo al circo, gran función con su número único, acontecimiento de actualidad, quince minutos de risa continua algo nunca visto, todos podrán apreciar las cualidades de los actores. Salíó como un tiro la noticia del circulo cerrado de los comediantes; se habrá perfeccionado el programa a brazo partido (los frailes no toman parte, se dios tampoco); retezando en los claustros jesuitas, recorrió todas las iglesias, dando un colazo en el obispado, luego ganó la calle, las plazas, se metió en el pueblo, haciendo eco en la última casita al obrero en el barrio Cándido. Palpitábamos momentos decisivos, la ciudad era una red resinosa contraída. Se corrió el telón, aparecieron los actores consumaron el acto; los profesores que se creían imprescindibles renunciaron, batimos palmas, tenian razón, fué su última función con que despedían del público en la escena de la comedia universataria; quizás con la dulce esperanza, de que el pueblo los llamara nuevamente a la reanudación de su vida

artística. En la federación triunfó la actividad y destacaron comisiones a solicitarles, la vuelta a las lablas. Algunos compañeros se indignaron, nosotros los secundarios batallábamos, a nosotros nos indignó a la vez con nuestra casa.

Los renunciaciones se chipacaron, ni quisieron volver ni quisieron dar explicaciones, renunciaban; porque renunciaban, nosotros no queremos creer que fué un último manotón que se dió a la obra reorganizadora, en su esencia de pedantes que al renunciar se venia abajo la universidad porque eran elementos insustituibles y si así hubiera sido, hoy estaría la tristeza amarga de la derrota con ellos cuando vean la gente joven en el pensar que los reemplaza y más de no tendrá un gesto de dolor al recordar el tiempo cuando dominaban y clamarán «¡oh cielo, porque hicistis que esa juventud mala y revolucionaria arrebatara de nuestras manos este feudo que nos rendía tantas y tantas conveniencias. Amén».

Hoy, en la calle y de lejos, respirando un poco mas de libertad levantamos nuestros sombreros en alto echando a los vientos tres hurras aclamadores, a los dias nuevos.

Del momento actual

Propicio es el ambiente para hacer un estudio psicológico de nuestro pueblo en esta hora solemne, ya que los pueblos se miden en los instantes de su culminación, para percatarnos de una manera clara y concisa del alcance intelectual de la masa heterogénea que aúna en estos instantes político-cada uno en pos de un ideal, si así podemos designar los intereses y ambiciones rastreas de la mayor parte de los elementos que viven y surgen al calor de esa política azaz turbulenta que nos amenaza en transformarse en mal crónico.

Son estos los momentos, de regeneración, de resurgimiento, pues por doquier tropezamos con apóstoles y estadistas improvisados, que un santiamén demuestran la bondad de su programa, capaz de transformar en seis meses la arcaica Santafé en una emula feliz de Buenos Aires o algo así por el estilo; individuos sin escrúpulos que al estampido de las bombas irrumpen sobre la ciudad como los salvajes de antaño, con ansias insaciables de beberajes, de jugadas y hasta de sangre, que serán colmados en esos antros de corrupción que ¡oh ironías del frente a frente! cuerpo a cuerpo la vida, y por lo tanto necesitan cubrir esas rémoras con la simulación de la altivez, esquivando con gritos destemplados en los cuales meditan la cultura, el civismo, la verdad, el trabajo que amolece al hombre y lo dignifica ante sus semejantes.

Son jóvenes viejos que arrastran en pos de sí, como un manto roído, su conciencia, sin otra aspiración que un escritorio en la casa gris, donde vegetar, escondiendo las piltrafas de sus ideas, Nosotros nos reimos, que más dá.

Protestas aisladas

Una casa vulgar que se viste de nuevo, no es nada que vaiga la pena de comenatar. Es una casa vieja que se moderniza nada más.

Algunos los amigos de la línea recta estaban de parabienes. Otros los que veian en aquellos arreglos, algo así como un empujón a lo viejo, conciderados por viejo tradición, sufrían. Nosotros contemplábamos indiferentes

Ya que vendran todos estos arreglos? Ya preguntaban los amigos de la tradición. Algo más tarde aclararon, cuando se instaló, un mostrador, a mitad del sa-

lon, con regillas de bronce al frente y estantería en las paredes.

[Una oficina, que fin! pero a que y para que será esa oficina? ¡Hay gente que se queja! La tradición empezó a reírse y a conformarse.

Fatal, bien pudiera ser algo para adelanto de la ciudad, bien valía la pena de dar lugar a este sentimiento, y como siempre se empieza por algo, empezaron dejando la vieja egoísta en el lugar de los trastos viejos. Más tarde al frente de la casa vieja hecha nueva flameó una bandera nacional, oficina de gobierno. Los diarios dieron la noticia.

La oficina de correos del barrio norte o sucursal puerto, se trasladaría allí, abarcando ¡oh ironía! el barrio de siempre! este radio empezaba una cuadra más al sur de allí—para historiar debidamente el hecho y como veinte al norte de la ciudad. Antes estaba al norte de las manos este feudo que nos rendía tantas y tantas conveniencias. Amén».

Hoy, en la calle y de lejos, respirando un poco mas de libertad levantamos nuestros sombreros en alto echando a los vientos tres hurras aclamadores, a los dias nuevos.

A los Federalistas

Parece mentira, que en una entidad de principios sanos, voceados en las plazas públicas y en nuestros centros culturales; cuando se está vislumbrando el triunfo definitivo de la juventud libertaria, lleguen los intereses mezquinos de cuatro o cinco discontentadizos a sembrar la cizaña de desgregación, pudiendo así malograr todos los esfuerzos que tendieron en un principio a darnos una Universidad amplia y libre.

Pero lo que nos llama más la atención, en la actitud de nuestros compañeros de causa, es la falta de iniciativa y acción de que están haciendo gala. Es menester dejar a un lado los intereses de la política ramplona y volver

le nuevo a defender con tesón la brecha que abrieron en la muralla, al parecer inexpugnable, del obscurantismo.

Compañeros: de nuevo a la lucha con más empujes juveniles y menos esperanzas en conseguir todo de arriba y si nosotros golpeamos ahora es para aplaudir después.

Nuestro asunto

A mediados del mes de abril del corriente año, ésta beata y tranquila ciudad, se vió envuelta en los torbellinos revoltosos de estudiantes, que presagiando el fracaso de sus estudios, se lanzaban a las calles en son de protesta, contra algo anormal resultado de una mezquindad manifiesta por parte de algunas autoridades universitarias.

Esta «normalidad que nos sublevaba era la imposición de un examen para poder ingresar a las Universidades, exámen que venia a echar por tierra todos los esfuerzos de cinco años de estudios; cinco años que no nos acredita otra cosa que el libre ingreso a los estudios superiores.

Y decimos bien: que no nos acredita otra cosa que el libre ingreso a los «estudios superiores»; dado que por la manifiesta obscuridad de los actuales programas de estudios, nos es imposible, con un flamante título de bachiller, abordar el asunto de la lucha por la vida, consiguiendo solamente el tan menguado título, como un pasaporte para poder entrar en las universidades.

Ahora bien, lo que pretendían estos señores universitarios, con seleccionar sus alumnos, y para llegar a ésta resultante nos imponían un exámen de treinta minutos o quizás menos para poder así apreciar nuestra preparación.

Se impone el exámen, pero el mal que radica en los arcaicos programas de los institutos secundarios, queda sin ninguna alteración, dejando así en pie la causa de tan injusta medida.

Pero lo que más nos asombró en este conflicto, fué haber sido llamados incapaces, por algunos y determinados estudiantes universitarios, que fueron a las universidades con nuestra idéntica preparación y no rindieron el exámen de ingreso, y creyéndose genios superiores trataban de aconsejar a los muchachos para que este exámen se impusiera, llegando que si no se ponía algún contralor eficaz, iba a resultar que dentro de cierto tiempo, el número de profesionales creciera en proporciones «sombrasas, no pudiendo así obtener pingües ganancias con un título de Doctor.

Deducimos que tal juventud, no aspiraba el deseado título, sino para tener un «modus vivendi» y eso de suficiente preparación no era otra cosa que un pretexto, para reducir las aspiraciones juveniles de los estudiantes secundarios.

Pero para que no se alarmen les diremos a esto: señores universitarios, que la juventud, que hoy día pasa por las aulas de los institutos secundarios, piensa de diferente manera. Nosotros no vamos a las universidades para obtener algunas borlas de cualquier cosa, no, nosotros de ir a esas «casas» «educacionales», iremos a completar o ampliar nuestros conocimientos, a beber un poco más de ciencia y de verdad, y no a «doctorarnos», para ser unos de los tantos eternos postulantes que medran en nuestros círculos a la espera de poder ver algún hueso que les sea substancioso y que les dure para siempre.

De modo, estimados compañeros, no hay un porqué para alarmare, cada cual saldrá con su gusto, Vds. serán

«doctores» y nosotros nos conformaremos con ser hombres aunque desconozcamos la sabia filosofía de Sancho.

Para Ud. compañero

Como a golpes de puño sale este número. Hemos trabajado a destajo. Se amontonaron los níqueles. Repuntamos unos párrafos... y ya está el periódico. Sale con fuerzas y bríos. También hacia tiempo que teníamos el antojo de salir a arisquiar en líneas de imprenta.

Más no vayamos a quedarnos en la primer partida! Hay que pegarle duro. Seguir siempre. Ud. compañero debe perseverar en la obra. En esta obra que es suya. Tiene la obligación moral de sostenerla. Ponga sus ideas que son muchas. Y coopere también con algo material. Traiga nos centavos. Aquellas van a salir filosas de las cajas. Los otros levantarán los tipos. Son pocos los que pedimos, no alcanzan a medio peso. Tráigalos. Y así perrachados seguiremos sobre la ruta. ¡Adelante!

MOTIVO

Pese a lo que digan los «puritanos» creemos más noble y más sincero gritar verdades en la calle y en todos los diapasones, que andar tramando conspiraciones en la sombra.

Y así nuestro pensamiento, así también nuestra acción. A la calle vamos, a la luz, a campo abierto.

Por eso nuestras líneas ahora, por eso nuestras voces de ayer y siempre. Siempre sí, porque estamos llenos de una inquebrantable fé en el porvenir y auguramos para los que continuará esta obra nuestra, ese mismo tesón y esa misma hidalguía que solo se posee una sola vez en la vida.

Porque no nos arredra el reproche de los unos, incapaces del vibrar de indignación o entusiasmo ante una injusticia o una rebeldía, ni la lástima intrigante o la compasión torpe y sayona de los otros que medran bajo la copa de una fomentida serenidad.

Y no ha menester más explicaciones el compañero que nos lea nos comprenda y está con nosotros, el sicario que con gesto displicente y protector recorre estas líneas ha de sentirse fustigado en lo más íntimo, en lo más hondo por una verdad que irrumpe brava y ha de sentirse atacado.

Tal nuestro objeto, sentar ideales atacar prejuicios. A estos muchachos bullangueros les da hoy la locura de continuar en sus trece, más fuerte que nunca. Y esta locura no caerá en el vacío....

LAS DAMAS Y EL CANDIDATO A RECTOR

Las damas (pero las damas que tienen que meterse en todo, abandonaron resueltamente la sacristía, el confesionario, algunos dicen que salió de allí la idea, ¿no tendrían que ver también en este asunto los pobrecitos frailes?—y sus sociedades, ¡oh esto es importante!, las famosas sociedades, donde se toma por pretexto la pobreza del prójimo, para pelearse entre ellas por la presidencia, divertirse en las comunes fiestas de beneficencia, llenar en parte su vida vacía de vagas ilustres en estas pequeñas ocupaciones y muchas otras cosas más, porque la finalidad de estas sociedades, tiene muchos amoxos que se crean a medida que las circunstancias lo exigen, no nos reformos al mltimo socorro, sobretodo en determinadas estaciones del año, como tampoco entramos a averiguar si las sociedades

que traemos al artículo, están adornadas con estas singulares muestras de belleza; no, hasta allí no llegamos nosotros!

Sucedo que los muchachos universitarios, con más o menos democracia, proclamaron candidato de sus anhelos para la rectoría al doctor Pedro E. Martínez. Este señor parece que en Paraná es muy conocido por el elemento de sotana. Dicen que el obispo al tener conocimiento del «tentado de lesa patria cometido por los maximalistas universitarios»—porque han de saber Vds. que este gran Señor ve «istas» en todas partes (no hay alusión a su pastoral),—se llegó hasta las damas católicas—¡al fin resultaron ser católicas las damas!—y como entre ellas es Señor y nadie le niega el derecho, les exigió una campaña a fin de evitar que el doctor Martínez fuese Rector de la Universidad—este es su método; ver pastoral aludida arriba.—Las damas citadas, que son paranaenses, accedieron, como siempre, al pedido del obispo. Cruzaron el río y se pusieron en comunicación con sus amigos de aquí. Estas encontraron lo más sencillo el fracaso de la candidatura Martínez.

Hicieron que sus esposos renunciaren las cátedras, contando con la debilidad y miedo de los muchachos; pero esta vez se equivocaron. Pensaban exigir, para el retiro de las renunciaciones, el retiro de la candidatura de marras.

Los «maridos» renunciaron, diciendo: «O se retira Martínez a la Universidad se va abajo». ¡No, no dieran nada, dejaron entrever esto!... Pero estos buenos señores, las damas, el obispo de aquí y de allá, y todos los curas, se llevaron una escandalosa pelada de frente.

Hoy leemos en «La Nación», diario conservador, liberal, católico, democrata y como los anarquistas dicen que el ideal o el máximo de la democracia es el comunismo anárquico, ¡anarquista también! y otras cosas más: «Le aceptaron las renunciaciones presentadas por los catedráticos Fclano de Tal, etc. de la Universidad de Santafé».

Y aquí termina la historia contada por las malas lenguas. Nosotros nos preguntamos ¿Sera cierto? y los «insustituibles» que se hicieron? Y pensar que de todo esto enredo tiene la culpa las damas católicas.

¡Que embromar con las damas!....

Barrio estudiantil

Es el norte, es el barrio nuevo, lleno de luz, hace la impresión de mucha libertad con sus aceras y calles amplias y sus muchos árboles que nos hablan con el verbo de la naturaleza.

Es también un barrio obrero. El yunque de la Escuela Industrial suela confundir su armonía con la de los herretos vecinos y el libro canta su canción de vida. Allí llegan y plantan sus tiendas los muchachos que bajan de Salta y Jujuy, trayendo a nuestra melancolía de sus cumbres, allí también llegan de la lejána Rioja, Mendoza, Catamarca y se tienden la mano, se agrupan y luego hasta formar cooperativas y como cumpliendo el fenómeno natural aquel, de que los rebeldes se hacen fuera de los terrauos; donde ya no llega la influencia de la magistratura que piensa a lo viejo y quiere que su hijo se confiese cada semana para cumplir con sus verdaderos deberes de cristianos y de la pobre novia que los quiere muy devotos antes de quererlos como novios; una vez aquí se hacen rebeldes y no permanecen indiferentes ante ningún conflicto social. Visitan los locales obreros, llegan íntimamente hasta ellos y les escuchan sus dolores y miserias, procuran llevarles un poco de paz y llevan a sus bibliotecas y au-

dicatos, con la palabra sincera de mucha esperanza, todo lo que aprendieron en las aulas y fuera de ellas. No tienen miedo en llamarlos compañeros porque así se sienten; los estudiantes en más de una ocasión tuvimos necesidad de los obreros para triunfar en muchas cruzadas, los obreros tienen necesidad también de los estudiantes, son fuerzas llamadas a anarse íntimamente en el futuro, tenemos muchas esperanzas, aquí en Santafé, en huelgas obreras los estudiantes subieron a sus tribunas y arrojaron a la sociedad que explota sus apóstrofes más amargos, se les llamó anarquistas. Invitamos a todos los estudiantes a que concurren a los locales obreros ¡no tengan miedo! son hombres que sufren como los demás hombres y verán entonces si llegados hasta ellos, rozándose con la miseria que ahoga a la clase trabajadora; que modo más diferente tienen de juzgar a la vida productora que desde el alejamiento indiferente en que la masa estudiantil se ha encontrado desgraciadamente hasta ahora. Nosotros hemos plantado nuestro local de la Federación Estudiantil en el mismo barrio, recién empezamos, casi no tenemos libros, los obreros suelen concurrir y cambiamos ideas, se discute; entran en rueda, desde el dulce místico, hasta el revolucionario más furioso; pero tenemos miedo, que la caravana y el carnaval se quieran colar y tomar asiento a nuestro lado.

TIROS AL AIRE

Reflexiones de un pater patriae. El maximalismo avanza. La patria está en peligro.

¡El obrero pretando ser gente! Los estudiantes festejan las fechas patrias leyendo a Moreno, Rivadavia, Sarmiento, Alberdi, Ameghino, Alvarez, Ingenieros, etc. en lugar de ir al Te-Deum, o a gritar, fuerte, pero muy fuerte su patriotismo.

Las mujeres quieren que el marido no beba, coma o juegue el dinero; que ren votar, y hasta pretenden tener los mismos derechos sociales que el hombre!

Hay personas que no reconocen el poder divino de la Santa Madre Iglesia; que pretenden separarla del estado, que aconsejan a los Santos Padres a casarse, para que no haya tantos adulterios.

«En fin, vamos a la «debaeles!» ¿Quién iba a creer en el cambio tan radical de los pueblos? Si esto ya no es vida. Hay descarados que proclaman la Igualdad, la Fraternidad y quieren que la Libertad no sea un mito. ¡Pobre patria!

Tenemos: voto obligatorio, servicio militar obligatorio, contribuciones obligatorias; impuestos obligatorios, gripes obligatorias, etc. etc.

¿No ha llegado la hora del baño obligatorio, aunque sea anual haya o no haya necesidad.

El diputado A. nos asegura el triunfo; el diputado B. nos nacionaliza la Universidad, el diputado C. nos dá la Universidad grande y amplia y social y etc. etc.

Y la juventud ¿qué consigue por su propio esfuerzo? Pensar, escribir, enseñar, estudiar, es decir, todas las manifestaciones del espíritu se hallan menoscabadas. Pensar es desacuerdo con una mayoría de taba y comité, es crimen de lesa patria y así vemos la caravana interminable de procesados y deportados, con rumbos inciertos, por capricho de lo ley anti-sociales, pantalés del despotismo, que son trincheras inexpugnables de latifundistas, privilegiados y capitalistas, sanguijuelas eternas del pobre Pueblo.

Es deber de la juventud asaltar esa trinchera y clavar en ella la bandera de la Libertad, Igualdad y Fraternidad humana.

Los chicos de la Sociedad (vulgo Fifi, potatos, cretinos etc.) andan asustados por el descrédito en que está cayendo la menguada «Liga Patriótica».

Ya no tienen de contentillos a los militares y se los desaloja de las ergástulas de la Capital, poco menos que a perros sarnosos.

¿No habrán estado, estos chicos complotados en revolucionar la moda en el vestuario de los pobres «botones»?

Vd. no vota, multa o cárcel. Vd. no hace el servicio obligatorio multa, cárcel o balazos; Vd. no paga las contribuciones, multa, cárcel, remate o cadena, Vd. piensa, centinela de vista, juicio, destierro o cuatro tiros.

¡Oíd mortales el grito sagrado. Libertad... (tres veces)!

«La Protesta» empastelada, «Bandera roja» empastelada, «La obra» empastelada, «El burro» empastelado.

¿Y a las imprentas que explotan la insania de algunos poetas qué hacen que no las queman?

### Gremio estudiantil

La necesidad de agruparse es incontrovertible. La unión hace la fuerza, visto adagio, siempre actual.

Y no deben nunca ser los estudiantes extraños a esta verdad.

Razones muchas las hay y de peso. Solo la comunión de vida en el aula y en las aulas bastarían para que todo el que estudia en la República se sintiera guiado a una franca y fervorosa camaradería con el compañero.

Y ya tendríamos el lazo afectivo y noble, que todo lo une.

Por otro lado, existiendo en el espíritu de cada estudiante esa exquisita aspiración de ser un hombre de provecho y no un «sabio» imbuído de ciencia impura; observando los programas de estudios y situación para el futuro, surge imperioso siempre el deber de unirse, para abogar en bien de ellos. Sí, porque los bachilleres ven que los cinco años de árdua tarea por el Colegio Nacional solo les brinda la desazón de una pérdida lastimosa de tiempo.

Porque los egresados de la Escuela Industrial con seis años de laboriosos estudios, seis años de perpetuo afán sabiendo áridas matemáticas, múltiple mecánica, la imponderable electricidad el adusto cálculo, creídos de su preparación para la lucha por la vida, plenos de entusiasmo para ser útiles a la sociedad, para bastarse a sí mismos; dolorosamente constatan todos estos ensueños, destruidos por la más amarga de las desilusiones.

Sus títulos desconocidos por todos, su preparación discutible en lo fundamental.

Y de donde proviene todo este? Fácil es decirlo. De la enseñanza deficiente en las casas de enseñanza.

Fueron cargados los planes de estudios con materias inútiles para el fin deseado, y a gusto de los que tenían relación con los de arriba y la necesidad del producto de una cátedra.

Y allá fueron los programas.

Y allá va también la larga caravana estudiantil sufriendo los perjuicios de malsanos apetitos y de cómplices asentimientos.

Compañero, de otro pueblo, ciudad o provincia que lee esto:

No es verdad que lo que antecede, le suena a Ud. como algo conocido?

Entonces, coadyuve en esta necesidad, de todos vocedados por estos santafesinos, y haga porque la solidaridad estudiantil sea un bloque.

Lanzamos la semilla. Ya otra vez lo

hicimos y hoy insistimos más que nunca.

Los exámenes de ingreso a las Facultades, para los bachilleres, las trabas para el desenvolvimiento de los industriales.

¡Chivilcoy! son acicates para la pronta unión.

Trabaje Ud. por ella y escribanos. A la espera estamos y siempre de pie.

### Nuestra Federación

La componen los tres Centros Estudiantiles de la Escuela Industrial, Colegio Nacional y Escuela de Comercio, los cuales envían sus representantes en número de seis y estos integran la C. D. de la F. E. en la forma siguiente:

Presidente, Raúl E. Aguirre (Industrial).

Vice Presidente, Carlos G. Spina (Nacional).

Secretario General, Santiago M. Arias (I).

Secretario Actas, Oscar B. Ballarini (N).

Secretario Cultura, Emma Melman (Comercial).

Secretario Sport, Augusto Ittig (N).

Secretario Hacienda, Pedro Búsico (C).

Vocales: Angel Borzone, Robustiano Macedo, D. Esther Tarducci, Julían Fernández Hütter, Juan Cuevas, Juan A. Gollan, Pedro B. Caminos, Juan J. Aman, Rogelio Gomez, D. B. Matusевич, Marcial Ledesma.

Redactores de «Tribuna Estudiantil»: Angel Borzone, Pedro Caminos, Raúl E. Aguirre, Augusto Ittig, Julían Fernández Hütter, Ireneo Cuevas.

### CENTRO ESTUDIANTES ESCUELA INDUSTRIAL

La C. D. del C. E. E. I. está integrada en la siguiente forma:

Presidente, Raúl E. Aguirre.

Vice Presidente, Angel R. Gizzo.

Secretario General, Raúl V. Andino.

Secretario Actas, Enrique Varela.

Secretario Hacienda, Norberto Serafino.

Pro secretario Hacienda, Leopoldo Campana.

Vocales: Oscar Anderson, J. Alves, Luis Barcos, Amadeo Fenecio, Luis Rubio.

Representantes ante la F. E. Presidente de la Delegación: Raúl E. Aguirre.

Delegados: Robustiano Macedo, Juan A. Gollan, Juan J. Aman, Julían Fernández Hütter, Santiago M. Arias.

### CENTRO ESTUDIANTES DE COMERCIO

Presidente, Pedro Búsico.

Vice Presidente, Luis Menghi.

Secretario, Pedro Caminos.

Pro Secretario Joaquin Piga Martelaur.

Tesoroero, Vicente Bertone.

Pro secretario, Yolanda Parodi.

Vocales: L. o Antonio Gross, 2. o José Borzone, 3. o Alcira Beltrame, 4. o Athlio Cabutti.

Representantes a la F. E. Delegados: Pedro Búsico, Emma Melmann, María Esther Tarducci, Pedro Caminos, Marcial Ledesma, Ireneo Cuevas.

### «CENTRO ESTUDIANTES DEL COLEGIO NACIONAL»

Presidente, Augusto Ittig.

Vice Presidente, Carlos Spina.

Secretario General, Oscar Ballarini.

Secretario de Cultura, Arturo Furlongio.

Secretario de Hacienda, David Matusевич.

Secretario de Sports, Francisco Ruzlio.

Delegados de V. año, Angel Borzone; de IV A., Waldo Suarez; IV B., J. Conales; III A., Emilio Spino; III B.,

F. Flores; II A. Weerle; II B., Oscar Frutos; I A., N. Villordo; I B., Tomás Dávila.

Delegados a la Federación Estudiantil Angel Borzone, Carlos Spina, Augusto Ittig, Rogelio Gomez, David Matusевич, Oscar Ballarini.

### NO QUEREMOS DECIR NADA...

De un vice-director de Escuela de Comercio que hace tiempo anda haciendo de las suyas y de seguir así palpitaríamos que será el tema obligado de nuestras futuras crónicas.

De ciertas compañeras nuestras, alumnas de un conocido Instituto Profesional, por ciertas actitudes esquivas para con la F. E. y de las interpretaciones que damos a este hecho determinado — suponemos nada más — por ciertas influencias extrañas...

De la capacidad para dictar cátedras de índole técnica a cierto profesor de la Escuela Industrial, que ocupara el año pasado una jefatura de talleres en la misma.

### «Hablando con el log. Ariotti»

Glosáramos días pasados con el nombrado Ingeniero los pormenores de la intervención a la Escuela Industrial.

Entre otras cosas nos dijo nuestro hombre: — si alguna vez yo presintiera la intención de parte de mis alumnos para objetar con disgusto mi método de clase o preparación técnica para dictar cátedra, no permitiría que llegaran a vías de hecho, pues de inmediato presentaría la renuncia.

Nos gustó el gesto. Lo aplaudimos. Gratamente impresionados del amigo, pues ha tiempo que lo estamos del profesor, nos retiramos filosofando y diciendo:

Ojalá que algún profesor de la Escuela Industrial, envuelto el año pasado en los llos de la intervención, tuviese la misma entereza que sinceramente — lo afirmamos — blasona el Ing. Ariotti.

### Visitas de los de Paraná

El domingo pasado recibimos la grata visita de los compañeros estudiantes paranaenses.

Su visita con fines deportivos y de solidaridad, nos ha dejado amables recuerdos.

Jugaron un partido de foot-ball, donde pareciendo la frase del gran capitán de esa tierra hermana y vecina «no hubo vencedores ni vencidos».

Una sana camaradería, alrededor de una «prosaica» mesa, habló bien alto (que lo diga Ballesteros) del alegre espíritu de todos y de los buenos lazos que nos unen.

Esperamos se repitan las visitas.

Los compañeros viajeros fueron: Miguel Suarez, Genaro Espeleta, A. Guillen, M. A. Kessler, C. Raspini, E. A. Echemendigaray, J. B. Cartas, J. B. Fontanetto, J. M. Maidana, J. O. Gonzalez, C. F. Montes, F. Vieux, A. Ballesteros, E. Mola, E. Lanata, C. D. Cuyela, D. Borzoque, E. Andriano y Rubén Solari.

**Estudiantes: no os afiliéis a La Liga Patriótica**

### Haciendo de policía

Autorizado por el inciso 4 del artículo 86 de los reglamentos de los colegios nacionales, inciso que da amplia libertad para inmiscuirse en los asuntos de la vida privada de los estudiantes, el señor vicerector, ha llevado una batida por los cafés del barrio norte de la ciudad, con el objeto de espantar de las mesas de billares a sus alumnos, privándoles una de las pocas diversiones que ofrece esta triste ciudad. Nosotros nos preguntamos: ¿no piensa el señor vice rector que los alumnos que tienen conciencia de la buena conducta y no son cobardes, se quedarán tranquilamente jugando y los otros que le tienen miedo se irán a jugar a peores cafés? Sabemos lo sagrado que son nuestros actos de la vida íntima. Hoy hay mucha democracia. Creemos ha llegado el momento de modificar tal reglamento y concluir con muchas odiosas tiranías que impone.

### Llegada de rosarinos

Seguramente cuando aparezcan estas líneas los compañeros de Rosario estarán con nosotros. Bienvenidos sean!

Y en este nuestro día y como siempre, un abrazo fraterno.

### Nuestra fiesta

Estará en su apogeo —somos optimistas — cuando estas líneas nuestras anden circulando por todas partes.

Entusiasmo hay mucho. No escatimamos trabajos para su feliz éxito.

¡Que así sea!

### Para los estudiantes todos

La F. E. saluda a sus amigos y compañeros diseminados por toda la República.

Estudiante hermano: Festeje su día alegremente. La alegría es sana, denota juventud.

Piense también en los muchos problemas a resolver.

Su esfuerzo contribuirá al triunfo definitivo de los sanos ideales.

Pensar y reír, ser serio y alegre. He ahí nuestro espíritu.

Salud y de pie.

### A la prensa honrada

A esa prensa de nobles aspiraciones que no sabe de mercantilismos bastardos, va nuestro cordial saludo.

### Canje

Solicitamos a todos los diarios, periódicos, y revistas, canje con «Tribuna Estudiantil». Con la cooperación de ellos formaremos nuestra mesa de lectura y también aunaremos fuerzas para las encomiables conquistas de la idea.

